



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE*

Con la colaboración de:



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE ALICANTE

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

PORTADA: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXX
Curso 2001 - 2002

CONCIERTO NÚM. 576
XVI EN EL CICLO

Concierto por el:

TRÍO QUARTA/COHEN/DRAKE

Massimo Quarta - *violín*

Robert Cohen - *cello*

Julius Drake - *piano*

TEATRO PRINCIPAL

Lunes, 6 de Mayo

20'15 horas

ALICANTE, 2002

MASSIMO QUARTA, violín



Comenzó sus estudios musicales a los nueve años y se graduó con Honores en el Conservatorio Santa Cecilia de Roma. Posteriormente estudió con Salvatore Accardo y Ruggiero Ricci.

Ganó los concursos más importantes de violín de Italia: "Cita di Vittorio Veneto", 1986; Concurso "Opera Prima Philips", 1989; y "Nicolo Paganini International Violín Competiti6n", Genova 1991, y después inició una carrera internacional que le ha llevado

a tocar en las salas de conciertos más importantes de París, Munich, Berlín, Frankfurt, Tokyo, Moscú, Milán, Roma, Nápoles, Bolonia, etc.

Ha tocado con la Radio Sinfonía Orchester Frankfurt, Orchestra Sinfónica del l'Accademia Nazionale di Santa Cecilia, Orchestre National du Capitole de Toulouse, Tokyo Philharmonic Orchestra, Prague Symphony Orchestra, etc, etc.

Ha sido invitado en importantes Festivales y además toca habitualmente música de Cámara con músicos como Salvatore Accardo, Natalia Gutman, Joseph Silverstein, Robert Cohen, François Joel Thiollier entre otros.

En 1992 le fue otorgado el Premio Internacional "Foyer Des Artistes" y en Enero de 1995 el "Gino Tani International prize for Arts and Spectacles".

Es catedrático de cursos avanzados. Toca el violín "ex Baron Knoop" Giuseppe Guapperi del Gesu, 1735.

ROBERT COHEN, cello



Dió su primer concierto a los 12 años en el Royal Festival Hall de Londres. Ganó el Young Concert Artists International Competition de Nueva York en 1978, y también ese mismo año le fue otorgado el Piatigorsky Prize en el Tanglewood Festival. En 1981 obtuvo el UNESCO International Competition en Checoslovaquia.

Desde los diez años fue alumno del gran pedagogo William Pleeth. Desde los

quince años participó en las clases de Jacqueline du Prè. André Navarra y Mstislav Rostropovich. A los diecinueve años hizo su segundo debut tocando el Concierto de Elgar con Del Mar y la London Philharmonic, obteniendo un enorme éxito. Como consecuencia, comenzó su lanzamiento internacional recibiendo invitaciones de Abbado, Jansons, Masur, Muti, Rattle y Sinopoli.

Ha grabado numerosos CDs para Collins, EMI, Deutsche Grammophon y Decca. En el campo de la música de cámara ha tocado con el Amadeus Quartet, y con el poeta irlandés Premio Nobel, Seamus Heaney. Fundó el Charleston Manor Festival, un Festival único de música de cámara en el sur de Inglaterra.

Gracias a su natural talento para la comunicación es invitado con frecuencia para la planificación de eventos especiales: en el año 2000 elaboró un interesante proyecto para el City of London Festival. Mediante el empleo de música de cámara, canciones, poesía, arte, películas y literatura, revivió el París de los años 20 y reveló las enigmáticas personalidades de aquellos compositores que fueron conocidos como "Los Seis".

JULIUS DRAKE, piano



Toca con muchos de los principales instrumentistas y cantantes. Ha acompañado en numerosos recitales a Thomas Allen, Victoria de los Ángeles, Olaf Bär, Juliane Banse, Bárbara Bonney, Ian Bostridge, Gerald Finley, Robert Lloyd, Dame Felicity Lott, Joan Rodgers y Willard White. En el campo de la música de cámara ha formado dúo con Nicholas Daniel, uno de los más conocidos dúos en Gran Bretaña.

Acompaña asiduamente a Ian Bostridge habiendo obtenido grandes éxitos, con el que ha grabado para EMI y una película para televisión, "Winterreise" de Schubert, en vídeo. Su disco "Dichterliebe & Liederkreis" con Ian Bostridge obtuvo el Premio Gramophone 1998.

Ha recopilado series de canciones para la BBC (Faure Méloides) The South Bank Centre (Schumann en 1840) y en el Wigmore Hall en Londres, "Un Diario de Canciones de Schubert", "Canciones de los Noventa" y "Las Canciones Britten", la primera integral de todas las canciones de Benjamin Britten.

PROGRAMA

I

L. V. BEETHOVEN Trío en Mi bemol, Op.1, N° 1

Allegro

Adagio cantabile

Scherzo

Finale - Presto

D. SHOSTAKOVICH Trío para Piano N° 2 en Mi menor, Op. 67

Andante - Moderato

Allegro con brio

Largo

Allegretto

II

F. SCHUBERT Trío para Piano N° 1 en Si bemol D 898, Op. 99

Allegro Moderato

Andante un poco mosso

Scherzo

Rondo - Allegro vivace

El doctor Burney, un erudito musicólogo de comienzos del siglo XIX, fue el que primero definió la "Música de cámara": composiciones para una pequeña sala, pocos músicos y un reducido auditorio; a diferencia de la música de iglesia, de teatro o de sala pública de conciertos. Posteriormente el concepto ha ido adquiriendo mayor precisión y reduciendo su ámbito. Excluye, por supuesto, la música de orquesta, los coros y las combinaciones mayores y también -aunque más arbitrariamente- toda música vocal y toda la instrumental confiada a un solo intérprete. Sin embargo es usual, si bien no demasiado correcto, admitir la denominación de "orquesta de cámara" para las formaciones pequeñas que no son otra cosa que orquestas reducidas.

Dentro de lo que propiamente debe llamarse "música de cámara" son innumerables las combinaciones instrumentales; piano con otro instrumento, generalmente el violín o el cello y mucho menos frecuente el clarinete, la flauta, etc.; trío de cuerdas; trío con piano; cuarteto de cuerdas, quizá la forma más fértil y lograda; quintetos varios, etc. Lo importante es su esencia: la igualdad de importancia de los instrumentos que constituyen el conjunto, de manera semejante a lo que caracterizaba al madrigal del siglo XVI en el que cada voz, servida por un cantor, mantenía un perfecto equilibrio con las demás.

Las limitaciones de sonido y de volumen confieren a la "música de cámara" un encanto especial, distinto y tal vez mayor que el de cualquiera otra experiencia musical. La intimidad, el diálogo vivo y constante entre los diversos instrumentos, las claridades expresivas, la individualización

de las intervenciones de cada uno, suponen un refinamiento que rara vez se alcanza con formaciones más extensas. Se ha llamado, con razón, a la "música de cámara", música de amigos, de minorías.

La "música de cámara" participa en su mayor parte, de la naturaleza de la *sonata* en cuanto a la forma. Es, generalmente, rigurosa, perfecta de construcción, atendida a cánones precisos. La influyen todas las tendencias emocionales o intelectuales que han ido sucediéndose en el curso de la historia: Clasicismo, romanticismo, impresionismo. Sólo la música programática ha resultado incompatible o inapropiada, quizá por la austeridad de los recursos con que cuenta la "música de cámara", que no permite el desarrollo de un argumento, de una evocación literaria o imaginativa. La "música de cámara" es pura, absoluta, abstracta. También se ha reflejado en ellas todos los experimentos técnicos: la politonalidad, la atonalidad, la microtonalidad. Pero todo ello sin mengua de su esencia invariable, entre una composición de Haydn y otra de Ravel, por ejemplo, hay diferencias notorias, fácilmente apreciables, pero conservándose vivo en ambas aquel principio coloquial característico.

El programa de hoy nos ofrece una de las combinaciones más afortunadas de las que pueden darse en el ancho y bellissimo campo de la "música de cámara": el trío con piano, en el que este instrumento, tan rico en expresividad, halla su complemento en la grata y más sostenida sonoridad del violín y del cello, formando una pequeña familia bien avenida en la que cada uno dice ordenadamente su mensaje peculiar.

BEETHOVEN, Ludwig Van (Bonn, 1770 - Viena, 1827)

Trío en mi bemol, op.1, n°1

En el otoño de 1792, Beethoven se traslada definitivamente a Viena. La ayuda económica del Elector Maximiliano Federico le va a permitir acercarse al maestro Haydn para recibir sus lecciones. El contacto no es muy feliz: Beethoven encuentra a Haydn poco atento y Haydn se escandaliza del discípulo que sacrifica las reglas a la fantasía. Beethoven conoce a otros músicos menos prestigiosos pero muy buenos técnicos: Schenk, que le corrige los deberes impuestos por Haydn; Albrechtsberger, organista de la corte y maestro de capilla de la catedral, célebre teórico del contrapunto, experto en el arte de fabricar esqueletos musicales; Salieri, que le enseña las habilidades de la composición lírica a la italiana. Beethoven se va disciplinando lentamente, aunque sin perder nunca el impulso de sus nuevas ideas y el genio arrebatado que le dispara hacia nuevos y presentidos modos de expresión. Albrechtsberger le llama, quizá en reconocimiento de sus precoces méritos, libre pensador musical.

Son los mejores años de la vida de Beethoven. Feliz, normal, bien acomodado, muy distinto del posterior tímido, del solitario y esquivo músico de sus años maduros. Beethoven ha sido recibido por la aristocracia vienesa que le admira y le ampara. Los nombres más sobresalientes de la ciudad están entre los suscriptores de su *opus 1*, compuesto por tres tríos con piano dedicados a Haydn y al príncipe Lichnowsky. En la casa de éste se estrenan las tres piezas en las habituales reuniones musicales de los viernes por la mañana.

Los tres tríos, y especialmente el número 1 de los comprendidos en el opus, son frescos, joviales y sencillos, pero ya marcados con la impronta del genio innovador, manifestando una fuerza de voluntad enérgica y una gravedad noblemente humana. Aunque Haydn le aconseja que no los publique, por estimarlos alejados de la severa y uniforme suavidad del clasicismo, no puede decirse que constituyan una ruptura con los modos tradicionales, aunque apunten ya el tremendo rompimiento que toda la obra de Beethoven ha de significar en la historia de la música.

SHOSTAKOVICH. DIMITRI (San Petersburgo, 1906 - Moscú, 1975)

Trío para piano en mi menor, opus 67

Dentro de la música de cámara del compositor ruso destaca el Trío que escucharemos hoy, escrito en 1944, tres años después de recibir por segunda vez el premio Stalin por su Séptima Sinfonía; pero cuando ya empezaba de nuevo a ser censurado por el gobierno por "la tendencia formalista antipopular de las obras de los compositores Shostakovich, Khatchaturian, Shebalin, y otros".

Shostakovich reconoció públicamente la justicia de la acusación y prometió enmendarse. "El canto del bosque" inspirado en los planes de repoblación forestal de Stalin, demostró como el compositor "había tratado activamente de encontrar un nuevo camino y obtenido buenos resultados en tal sentido". Este oratorio; de emoción sincera y profunda, y, la música para la película "La caída de Berlín", le valieron por tercera

vez el Premio Stalin. Y después del estreno de su "Décima Sinfonía" fue propuesto de nuevo para ese premio.

Sin embargo cuando una vez le preguntaron cuales de sus obras consideraba más importantes respondió: "Una vez le hicieron una pregunta parecida al gran poeta Goethe y este contestó que todavía no las había escrito. Yo también creo podría decir lo mismo".

SCHUBERT, Franz (Viena, 1797-1828)

Trío para piano n°1 en si bemol D 898 op. 99

De los cuatro Tríos de Schubert para piano, violín y violonchelo, los dos primeros -escritos en 1812 y 1817- carecen de interés especial, en cambio los otros dos -en si bemol, op. 99 y en si bemol mayor, op. 100- figuran entre las obras más célebres del maestro.

El Trío en si bemol mayor, que hoy escucharemos, es particularmente famoso por su viva y rica melodía. Escrito en el año 1827 en Viena, fue una de las pocas obras de Schubert publicadas relativamente pronto después de su muerte (1836).

Homer Utrich escribió sobre esta obra: "Nunca se reveló tan por completo Schubert como en estos dos tríos. En ellos se encuentra cuanto es esencialmente schubertiano: nobles melodías, ritmos picantes, figuraciones insistentes, melancolía romántica, variedad armónica ... y prolijidad".

Mil ochocientos veintisiete es el año de plenitud de Schubert, el tiempo en el que consigue su aproximación a Beethoven, el ídolo que va muy pronto a morir. Es también, el año en que se inicia la mala salud de Schubert que le llevará, meses después, a una prematura desaparición.

Entre sus últimas sonatas para piano de 1826, y la gloria de su última *sinfonía* en 1828, nacen los dos tríos señalados más arriba. No hay una melodía en Schubert que no posea, por lo menos, ocho compases perfectamente desarrollados. Por eso todos los movimientos de sus composiciones -y también las que corresponden al trío op. 99- resultan desacostumbradamente extensos. En ellos suple el maestro, lo que puede faltarle de refinamiento técnico con una enorme riqueza de invención melódica -campo en el cual no tiene, probablemente ningún rival- y con un nuevo romanticismo armónico.



**SOCIEDAD DE CONCIERTOS
ALICANTE**

Próximos conciertos

Viernes, 17 de mayo de 2002

PEDRO JOSÉ HERRERO FERNÁNDEZ, oboe
(PREMIO INTERPRETACIÓN SOCIEDAD DE CONCIERTOS)
al piano, ADOLFO GARCÍA BARAZA

Jueves, 30 mayo de 2002

KRYSTIAN ZIMERMAN, piano

Este avance es susceptible de modificaciones

MÁS ÁRBOLES

MÁS CULTURA

MÁS BECAS

MÁS SOLIDARIDAD

MÁS ECOLOGÍA

MÁS BENEFICIOS, PARA TODOS.

Cada vez que un cliente realiza una operación en la CAM, está haciendo posible muchas obras para el bien de todos.

Proyectos medioambientales, programas culturales, becas de estudio y formación de voluntariado, son algunas de estas obras. En nombre de todos, gracias.

CAM. Más beneficios para todos.

OBRAS SOCIALES



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo